



MONUMENTO A CUAUHTÉMOC

Coanacoch, Tetlepanquétzal y Cacama, heroicos defensores también de la patria azteca.

Este monumento se inauguró el 21 de Agosto de 1887 y fué esculpido con arreglo al plano de Jiménez por el hábil artista D. Miguel Noreña, también mexicano.

Otras estatuas y monumentos posee México de mérito no menor, pero á las que no podemos dedicar espacio alguno en las cortas dimensiones de este capítulo. Tales son:

*Morelos*, estatua de mármol ejecutada por Piatí, colocada en la plaza del mismo nombre, frente á la Alameda.

*Guerrero*, en la plaza de San Fernando; estatua de bronce modelada por Noreña y fundida en México.

*Benito Juárez*, en el Palacio Nacional; estatua de bronce gran tamaño.

*Cristóbal Colón*, en la estación de Buenavista; monumento inaugurado el 12 de Octubre de 1892.

*Monumento á Enrico Martínez*, ó monumento hipsográfico, en la plaza Principal, frente al Sagrario. Enrico Martínez fué el ingeniero que llevó á cabo la obra colosal del tajo y túnel de *Nochistongo* para el desagüe del valle de México. Este monumento consta de un pedestal de mármol en el que se hallan incrustados los patrones del metro, de la yarda y de la vara, con un indicador del nivel de las aguas en el lago Texcoco, la altura de México sobre el mar y otras indicaciones, por lo que se le dió el nombre de hipsográfico. Sobre el pedestal una buena estatua de bronce, obra también de Noreña, representa la ciudad de México, y á su pie hay una inscripción dedicando el monumento al ingeniero Martínez.

## MÉXICO SOCIAL

I. *Los teatros*. — Si la presente obra se escribiese á principios del siglo, este capítulo habría de figurar en el que hemos titulado *México Intelectual*, porque entonces el teatro no era sólo palenque donde lucían su talento los autores y los artistas, sino centro de enseñanza general y moral particularmente. Pero ¡ay! á fin de siglo, vino á ser el teatro, cuando menos malo, simple centro social, punto de reunión de una parte del pueblo que va á buscar en él la compañía del amigo, la grata conversación de una amiga, ó el poco edificante solaz de contemplar impudencias artísticas. ¡No el arte y sus nobles enseñanzas que antaño llevaba á las gentes al templo de Talía!

Los *dramas* filosóficos han muerto; las sentimentales *óperas* agonizan; y la inocente á la par que entretenida *comedia* de ayer, sepultada fué en el panteón del olvido, con todo su atavío de máximas y moralejas y sus galas de retórica.

Reinan las *tandas*, las desdichadas *tandas*, el teatro por *secciones*; como si dijéramos, el arte por kilos ó la música por varas. Y el realismo, la parte fea de la verdad que llamamos naturalismo, sobreponiéndose en ellas, á la parte bella que llamamos poesía: ya no nos basta ser malos y hallamos placer en retratarnos haciendo el mal. Antaño, en la literatura, se decía *cómo debiéramos ser*; ogaño decimos *cómo somos*, y sin embargo, sostenemos que la humanidad progresa. Y nos parece que progresa porque *corre* más, porque *habla* más, y porque necesita más y vive más su materia, *pero siente* menos y *vive* menos su espíritu... ¿El espíritu? El espíritu no existe según los apóstoles del *naturalismo*, porque hacerlo mezquino, dominado por bajas pasiones, ambicioso y ridículo, es negarlo: aproximar el ser humano al bruto es despojarlo del alma. *Rougon Macquart*, si tiene espíritu es el espíritu del felino y el felino no tiene alma. *La bête humaine* es... como lo dice el nombre, una bestia, sin alma, sin espíritu, sin más numen creador de sus voluntades que el instinto de las pasiones.

Esta desmoralización de la literatura moderna es hija y madre á la vez de nuestras costumbres actuales y su lamentable realismo invadió no sólo el libro y el teatro sino hasta la tribuna. Pero el teatro es el más mal parado. La música insípida, con matemáticos acordes de Wagner y prosaicos ritmos de *vaudeville*, se ayunta al chiste de mal gusto y subido color para procrear monstruosidades, hijos deformes sin pies ni cabeza: obras cómico-líricas, plagadas de obscenidades, en las que no se sabe qué lamentar más, si la falta de arte ó el exceso de realismo.

Así está el teatro en México, como está en París y en Londres y en Madrid, porque la perversión del gusto es universal y la mancha de aceite se extendió por todos los teatros del mundo y por todos los públicos.

En el teatro *Arbeu* dormita el drama; en el *Nacional* se cantan óperas á las butacas vacías, mientras en el *Principal* se enriquecen los empresarios con *Las Niñas Desenvueltas*, *El Fantasma de la Esquina* y *La Buena Sombra*.

Arcaraz con un año de *tandas* se gana cien mil duros, y María Tubau y Cefirino Palencia con quince días de *drama* pierden cuatro mil. Una *niña desenvuelta*, una *Maripepa* más ó menos *revoltosa*, gana 300 pesos mensuales de sueldo, mientras Aramburo con sus conciertos no saca para pagar el puchero de la fonda.

Los teatros de México, como edificios, no pasan de regulares. Si para pueblos de provincia serían buenos, para la capital no reúnen ni la capacidad ni el aspecto que tan importante ciudad necesita en ellos. Los principales son los siguientes:

*Teatro Nacional, ó de la Ópera.* Es el mejor de todos los teatros de México por su amplitud y su buena fábrica. El arquitecto español D. Lorenzo Hidalga dirigió la obra, que se inauguró en 1844 y que en punto á arte deja mucho que desear, porque no hay en su conjunto la unidad necesaria para alcanzar la belleza. El pórtico, formado por grandes columnas corintias, remata en un cuerpo ático, al parecer incompleto, que da mal aspecto á la portada. El salón, con capacidad para tres mil espectadores, está rodeado por cuatro filas de palcos y una galería. El



TEATRO NACIONAL

proscenio, aunque amplio, es la desesperación de los tramoyistas en las óperas de gran aparato, por su mala distribución y falta de sótano. En cambio el arco que abre el proscenio es de notable belleza en su bonito estilo corintio.

Este teatro está casi siempre sin compañía que lo explote: las razones ya las hemos dicho. Habría que llevar á su escenario las tan aplaudidas *tandas* para verlo concurrido.

Situado en la calle Vergara cierra la Avenida Cinco de Mayo, y por esta razón lo creemos llamado á desaparecer para continuar aquella hermosa calle hasta el paseo de la Alameda. México perdería entonces un teatro regular pero ganaría una avenida espléndida y necesaria para desahogar el oprimido tráfico de las calles Refugio, Plateros y Tacuba.

*Teatro Principal.* Este coliseo es la gallina de los huevos de oro para los empresarios. Aquí es donde noche á noche y las tardes de los jueves y domingos se agolpa la multitud, ávida de aplaudir *El Santo de la Isidra, El Padrino del Nene, Los Automatas* y otros disparates artísticos. Madrid nos agobia con sus diarias producciones en este género, y apenas termina el bostezo que nos arrancaron *Los Cocineros*, se anuncia en los carteles un nuevo juguete *Dos Canarios de Café ó La Casa de los Escándalos*.

El teatro *Principal* data del año 1824 y es de elegante construcción en su fachada. El interior malo y pequeño y sus condiciones acústicas más que pésimas. Se encuentra en la calle Coliseo Nuevo cuyo nombre lo tomó del mismo teatro.

*Teatro Iturbide.* La Cámara de Diputados está instalada actualmente en este hermoso coliseo, y hasta que se edifique el *Palacio Legislativo*, nos veremos privados de tan simpático teatro. Algunos le llaman el segundo de los de la capital, pero creemos que debiera concedérsele el primer lugar, sino por su exterior que nada tiene de particular, por su magnífico salón que contiene cuatro órdenes de elegantes palcos sostenidos por esbeltas columnas. Las condiciones acústicas de este teatro son excelentes, y sólo por esto se haría ya muy recomendable.

De los teatros *Arbeu ó Hidalgo*, el primero por ser de madera y el segundo por sus proporciones no merecen más que nombrarlos.

El *Circo Orrin*, en la plazuela Villamil, es también una mina de oro para los hermanos Orrin, antiguos empresarios del mismo. Las pantomimas y los caba-

litos llevan allí muchos espectadores. El edificio, de madera y lámina de zinc, es de muy feo aspecto al exterior é indigno de esta culta capital.

Un teatro bonito cuya construcción dirigió el ingeniero Sr. García Cubas, es el del Conservatorio, pero no pasa de las proporciones de una Sala de Conciertos.

II. *Sociedades de recreo.* — Muchos y variados son los centros de recreo que establecieron en México, ya el elemento rico, ya los gremios de artesanos y ya las colonias extranjeras. A la cabeza de todos figura el CASINO NACIONAL, ó debiera figurar, porque nada más á propósito para la asociación-recreativa que el elemento rico; pero por inexplicables razones, el CASINO NACIONAL cuenta tan sólo 246 socios. Su Junta Directiva actual está formada por los señores siguientes:

*Presidente:* D. Emilio Pimentel.

*Vicepresidente:* D. Francisco Alfaro.

<i>Vocales:</i> Sres. Lic. Joaquín D. Casassús.	General Juan E. Guerra.
Juan E. Castelló.	Ingeniero Isidoro Aldasoro.
Lic. Manuel Peniche.	Luis Velasco Rus.
Lic. Apolinar Castillo.	Ramiro de Trueba.

Diez años lleva de vida este casino y en todos ellos, una vez en cada uno, abre sus salones á la *high-life* mexicana y da espléndidos bailes que forman época en los fastos de la vida social. Ocupa los pisos altos de la casa esquina en las calles 2.<sup>a</sup> de San Francisco y Espíritu Santo.

*JOCKEY CLUB.* Es también un centro social muy distinguido, y en sus listas de socios figuran los mejores elementos de la banca y del comercio, así como rentistas y personajeros del gobierno. Cuenta con trescientos socios y ocupa el bonito edificio llamado *Casa de los Azulejos*, en la 1.<sup>a</sup> calle de San Francisco, núm. 26.

Organiza esta Sociedad anualmente grandes carreras de caballos y puede decirse que es la única que fomenta en México el hípico *sport*. Lleva ya 18 años de vida y es por lo tanto de anterior instalación al CASINO NACIONAL. Su actual Junta Directiva es la siguiente:

*Presidente:* José I. Limantour.

*Secretario:* Francisco Suinaga.

<i>Vocales:</i> Luis Lavie.	M. Escandón y Arango.
Sebastián B. de Mier.	Alfredo A. Guzmán.

*CASINO ESPAÑOL.* La más antigua de las sociedades de recreo y el centro extranjero que mayores resultados prácticos ha producido á la patria de sus asociados. El fué de más acción en el desarrollo de las relaciones comerciales entre México y España que ninguna de las Cámaras de Comercio creadas hasta la fecha; él fomentó las suscripciones patrióticas entre los miembros de la colonia, que tan asombrosos productos alcanzaron, haciendo que todos admiremos el nunca desmentido amor de los españoles á su patria; por último, del seno de esta sociedad nació la *Junta Patriótica* que proporcionó hasta hoy grandes cantidades de víveres para Cuba, centenares de mulas para el ejército de la isla y 2 millones de pesos para el fomento de la escuadra española.

Parece que el bolsillo español no se agota ni se cierra nunca cuando se trata del engrandecimiento de España ó de socorrer sus necesidades en las calamidades públicas, pues no



D. SATURNINO A. SAUTO

obstante los sacrificios que la colonia de México se impuso para ayudar al Gobierno en el conflicto de Cuba primero, y después en las necesidades de la guerra



D. JOSÉ SALVIDEA

con los Estados Unidos, aun le resta voluntad para convertir el *Casino Español* en uno de los mejores centros sociales de México, dotándolo de un edificio propio que muy pronto se levantará en la céntrica calle del Espíritu Santo. Hoy ocupa provisionalmente un amplio edificio en la calle Coliseo Viejo, próximo al teatro *Principal*.

Desde que se fundó esta Sociedad en 1861, siendo su primer presidente el ya difunto señor D. José Toriello y Guerra, pasaron por el sillón de la presidencia los más distinguidos miembros de la colonia, muchos de los cuales se hicieron apreciar de sus compatriotas por su acción administrativa, que imprimió rápido progreso á la asociación y mantuvo siempre elevado el espíritu de unión y fraternidad en los socios.

Entre los miembros de la Junta actual figuran personas de reconocido patriotismo y buena voluntad, siendo los Sres. Sauto y Salvidea, presidente y secretario respectivamente, muy

conocidos ya, no sólo de la colonia española, sino de toda la alta sociedad mexicana. El primero pertenece, como es bien sabido, á la poderosa firma comercial de Muñúzuri y C.<sup>o</sup> y el segundo es Gerente de la Sociedad Anónima *Negociación Agrícola Xico y Anexas*.

He aquí la lista de todos los miembros que componen la actual Junta Directiva:

*Presidente*

Sr. D. Saturnino A. Sauto.

*Secretario*

Sr. D. José Salvidea.

*Tesorero*

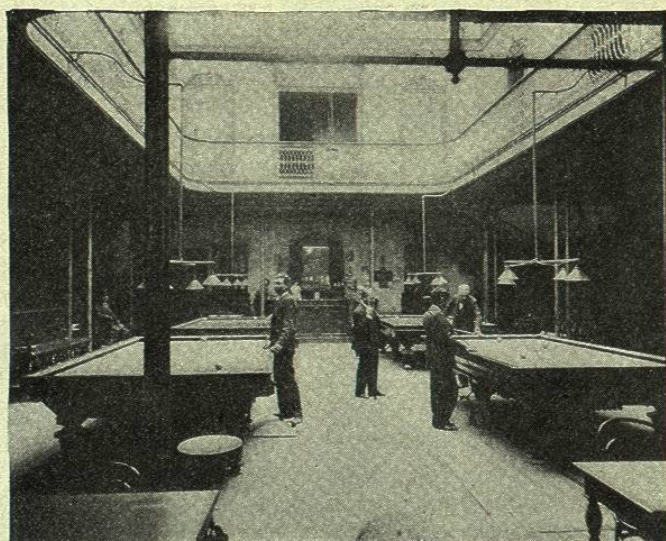
Sr. D. Florencio Sánchez.

*Vocales*

Sres. Benito Zabala.  
Ramón Fernández.  
Eloy Noriega.  
José Godoy.  
Pedro Cilveti.  
Pedro Suinaga (hijo)

*Vocal suplente*

José Cala.



SALÓN DE BILLARES DEL CASINO ESPAÑOL

**CASINO FRANCÉS.** La colonia francesa sostiene también un elegante centro social en la calle de la Palma, núm. 11. La más brillante manifestación de esta Sociedad tiene lugar el 14 de Julio de cada año, cuando celebra el aniversario de la toma de la Bastilla. Entonces los franceses derrochan un capital en la fiesta que conmemoran traducida en banquetes, luminarias, lujosos bailes, etc.

Lleva de existencia ocho años, cuenta con 307 socios, y su Junta Directiva es la siguiente:

*Presidente:* Dionisio Ollivier.*Secretario:* H. Payan.*Vocales:* Sres. Luis Larre.

J. B. Chaix.

Arturo Durand.

Enrique Cassenau.

José Signoret.

J. R. Bellon.

**CASINO INGLÉS.** Esta Sociedad está en la calle de Coliseo Nuevo y actualmente es presidente de la misma D. Juan Banister, y secretario Mr. F. Woodcock. No hemos podido conseguir otros datos de este centro social.

**CASINO ALEMÁN.** Aunque poco numerosa la colonia alemana en México, instaló sin embargo un buen centro social en la calle Colegio de Niñas, ocupando el hermoso edificio del antiguo Colegio, colindante con el templo de Santa María de la Caridad. Es una Sociedad muy antigua, y por hallarse próxima á elecciones de su Junta Directiva no hacemos la relación de sus miembros.

III. **Paseos de moda.** — Los paseos, alamedas y jardines de México son numerosos y cuidados con delicado esmero por la municipalidad. Pocas capitales del mundo podrán vanagloriarse de poseer tan hermosos parques y tan frondosos bosques artificiales como la vieja *Tenochtitlán*; parques y bosques, jardines y alamedas que por desgracia se ven, en su mayor parte, solitarios y tristes, y algunos frecuentados por la clase baja del pueblo, que con su desaseo habitual hace huir de ellos á las familias decentes.

La gran plaza de la Constitución, con su hermoso bosque central y el jardín que hay al frente de la Catedral, sería el más encantador paseo de la ciudad, especialmente en las noches de primavera, cuando la banda de música ameniza aquel ya por sí delicioso lugar, llenándolo de armonías, desde el alto y profusamente iluminado kiosco. Por su situación en el corazón de la capital se prestaba á la concurrencia de las familias; pero el pueblo á que hemos aludido antes, lo invadió y con sus costumbres poco edificantes, lo hizo antipático á las señoras y aun á los caballeros (\*).

Otro delicioso punto de solaz y recreo es la frondosa *Alameda*, y afortunadamente sólo acuden á él á disfrutar sus embalsamadas brisas y sus frescas sombras las clases educadas, haciéndose por ello muy agradable la estancia en aquel sitio al caer la tarde. Es un paralelogramo de 450 metros de largo por 217 de ancho, sembrado de árboles que dejan sombrías avenidas entre sus enhiados troncos. Multitud de fuentes con artísticas estatuas de bronce adornan las glorietas, y las rosas, las dalias, las violetas y los jazmines festonan el césped de las pequeñas praderas. Entre las estatuas las hay verdaderamente notables, sobresaliendo un Júpiter y una preciosa Venus. Esta última es una obra de arte, como puede observarse en el adjunto grabado.

Dos millares de fresnos y eucaliptus, añosos y corpulentos, entrelazan su ramaje estorbando el paso á los rayos del sol, y dejando las calles en misteriosa penumbra, llena de poesía. Entre aquellos gigantes de la vegetación, los hay que son venerables ancianos, carcomidos por el tiempo y que parecen doblegarse al peso de los años. Ellos han presenciado allí, al pie de sus troncos, los horribles actos de la Inquisición. El humo de las fanáticas hogueras ennegreció sus ramas,

(\*) Se nota en México la falta de algunas ordenanzas policiales respecto á la clase baja, y tendientes á reformar sus viejos usos y costumbres, que no son malas por ser viejas sino porque las preside la inmoralidad y el desaseo. Creemos que podrían dictarse sin faltar á las leyes democráticas que rigen al país y mucho menos á los principios de la libertad.